



DANILO ESPINOZA

5 montajes

tiene Paula González Seguel, directora y codramaturga de la obra "Trewa".

co y dramático. Sin embargo, "Trewa" es una pieza sólida sobre la historia de violencia y resistencia del pueblo mapuche. Un pueblo que muestra una identidad cohesionada que ha resistido siglos de acoso e invisibilización, de discriminación y caricaturización. En su mensaje, obviamente, están la rabia y la impotencia por la represión policial que ahora

La trama transcurre en una cocina mapuche, una estufa a leña y una mesa puesta para dar espacio a una conversación delicada.

sufren, anudada a intereses económicos y prepotencia cultural. Un interés codicioso y depredador que quiere arrasar con propiedades y formas de vida. Es una obra de denuncia y que muestra cómo varios de sus *lamgen* han sido asesinados y viven las consecuencias de un Estado que no ha sido capaz de reconocer que existe un pueblo originario y vivo, con una espiritualidad, lengua y organización política distintiva. Y cuya particularidad solo ha generado un castigo exclusivo para ellos, la aplicación de la nefasta Ley Antiterrorista.

La obra termina con un monólogo áspero de Macarena Valdés en voz de la siempre talentosa Paula Zúñiga, y no hay suspiro, porque tras los aplausos y

los vitores suben al escenario los verdaderos protagonistas de esta historia. Ahí está Ada Huentecol, una mujer joven y suave, que relata el calvario por hospitales buscando quitar los perdigones de plomo que envenenan la sangre de su hijo. Tampoco hay alivio cuando interviene Rubén Collío, quien cuenta su vida de ingeniero en Ñuñoa y el posterior giro cuando deciden mudarse, con su compañera e hijos, a Wallmapu. Decisión que tuvo un triste revés con la dramática muerte de Macarena Valdés, colgada en una viga, frente de sus hijos, aún no aclarada.

Escuchar a estas dos personas resilientes, enamoradas de la vida, querendonas con sus hijos que deam-

bulaban por el escenario y con un discurso de reivindicación lúcido, fue una lección moral y vital. Los espectadores, y en especial los *huincas*, quedamos avergonzados frente a un conflicto nacional que resulta insoportable. La compañía Kimvn apuesta por un género que no es condescendiente con el público: nos exige aprender su lengua, repasar la historia y hacer que sea su punto de vista el que se imponga sobre el nuestro. Nos hace sentir extranjeros y nos propone entrar a sus códigos a través de atractivos dispositivos escénicos (una ruca, un bosque, una rogativa). Nos obliga a mirar de frente un conflicto que es demasiado doloroso y cercano, y que exige cambios urgentes.

Del 12 al 14 de abril

Distrito de Lujo

BOCAS MORADAS

Vive un panorama único y sorpréndete con los mejores vinos de autor



#SiempreAlgoNuevo

